

Presentación

Mónica De Martino Bermúdez

Directora del Departamento de Trabajo Social

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de la República

La producción de saberes posee ribetes de drama o de comedia para nuestra profesión. Tema recurrente y sin solución aparente, tanto en la academia como en el cuerpo profesional, nos persigue y, de cierta manera, nos hace sentir incómodos. Especialmente si lo pensamos de manera articulada entre ambos “mundos” y en formatos accesibles para el colectivo.

Fronteras reúne todas estas tensiones: producto de la academia, no resume los resultados del cuerpo académico en sentido estricto. En un formato adecuado para que ronde entre manos diversas, no llega a todo el colectivo. Y expresa otro dilema o pregunta primigenia: ¿investigamos lo que es necesario hoy para el cuerpo profesional, para el desarrollo revitalizado de la profesión?

No proclamo una relación de total acoplamiento entre segmentos académicos y profesionales, pero sí una mínima relación entre los saberes producidos y los necesarios, tanto en áreas profesionales como en áreas vitales para el fortalecimiento disciplinario.

Es por ello que apuesto a que Fronteras pueda ser el nexo entre estos dos mundos que tan poco diálogo tienen: el del trabajo profesional y el de ese otro trabajo profesional desempeñado en el Departamento de Trabajo Social. Apuesto a que Fronteras asuma rápidamente un formato electrónico, más accesibles y de acceso abierto y democrático, que suplante a la actual Fronteras de circulación restringida y sin capacidad de pasearse por las diversas zonas que hacen tanto al ejercicio profesional como académico.

Bajo esta Dirección, la revista ha tenido un sistema de referato *doble ciego simultáneo*, con evaluadores mayoritariamente extranjeros. Es la primera vez que Fronteras es emitida bajo este sistema. El próximo paso podría ser inscribirla básicamente en Latindex. Pero reitero, pienso que podemos dar ese otro paso más democratizador: el de una revista electrónica, que mantenga ese tipo de referato y que inicie su vida ya indexada. Hemos mantenido los primeros contactos para ello y serán otros los que tomen decisiones al respecto. La actual Dirección ha marcado esa línea de trabajo y lo ha iniciado: referato y análisis concreto de la posibilidad de editarla on line.

Pero ¿por qué una revista on line y de libre acceso? ¿por qué una revista con referato?

Esto último, claro está, para garantizar cierto nivel académico en los productos, que todo lector merece. Pero el interés en una revista de acceso más democrático se basa en el diagnóstico que realizamos de la profesión. Veamos algunos someros aspectos.

Hemos señalado en algunos productos académicos de nuestra autoría que históricamente nuestra profesión ha revisado periódicamente, en el acierto o en el error, las orientaciones ético-políticas de sus estrategias de acción y las bases teóricas sobre las cuáles éstas se asentaron. Muchas de ellas, es obvio decirlo, se caracterizaron o aún se caracterizan por su “externalidad” respecto al campo profesional. Si bien existe bibliografía de referencia indiscutible (Iamamoto

y Carvalho, 1986; Netto, 1996), esta profesión, que se expresa a través de múltiples prácticas y referenciales teóricos y que asume diversas funciones socio-institucionales no ha sido seria y actualmente investigada *in totum* por sus propios agentes para el caso uruguayo, salvo recientes excepciones. Ser Trabajador/a Social, en las actuales circunstancias, es algo difícil y complejo. También lo es asumir posturas radicalmente académicas por un cuerpo profesional que se debate entre el campo profesional y el estrictamente universitario. El qué, por qué, para qué y cómo hacer, en términos profesionales – y por qué no académicos – son preguntas que no tienen hoy una respuesta fácil ni única. Aún más, son preguntas recurrentes en la historia de nuestra profesión.

Y hoy lo son en un contexto donde nuestro grado de corporativismo, en el sentido de sentirnos un colectivo, se encuentra sumamente descendido. Creemos que en nuestro país se ha diluido lo que Bourdieu ha denominado *interés* o *illusio*, como pre-requisito para el funcionamiento del campo profesional y académico. En otras palabras, y a modo de hipótesis, parecería que el Trabajo Social, con un corporativismo endeble, no encuentra lugares donde expresar y debatir colectivamente el por qué los agentes profesionales y académicos están/mos dispuestos a colocarse/nos en posición de “juego”. Esto hace también al envejecimiento del campo profesional. Trabajo Social parecería que ignora su *illusio* específica – al qué y por qué apostamos- o como ésta se expresa actualmente:

La noción de interés es como una institución arbitraria, variable según el tiempo y el lugar. *Illusio* refiere a la inversión del juego, ligado a intereses y ventajas específicas. “*En mi lenguaje diré que hay tantos intereses como campos, como espacios de juego, históricamente contruidos con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propios*”. (Bourdieu, 1993:108)

(...) como reconocimiento tácito del valor de las apuestas y propuestas en el juego y como dominio práctico de las reglas que lo rigen, que se diferencian según la posición ocupada en el juego dominante-dominado, ortodoxo-hereje y la trayectoria que conduce a cada participante a esa posición. (Bourdieu y Wacquant, 1995:80)

Vale la pena traer al debate a Verdés-Leroux (1986:13), quien sostiene para la realidad francesa que:

Formar agentes no consiste en proveerlos apenas de conocimientos técnicos, como bien lo demuestra la disparidad y la pobreza de contenidos de las enseñanzas, y sí, en constituir para ellos un *habitus*, esto es, un código de aprehensión y de respuesta capaz de preservar la legitimidad de su intervención, en la previsión de las dificultades funcionales y personales que no pueden dejar de surgir en el decorrer del conflicto de clases.

¿Cuál será el sistema de saber a futuro? ¿Qué responsabilidad le corresponde a la academia, a los segmentos profesionales e incluso a los futuros agentes profesionales especialmente cuando la dosis de corporativismo necesaria en toda profesión se encuentra sumamente debilitada?

Las actuales condiciones históricas generan nuevas inserciones, formatos e intereses para la profesión *in totum*, pero: ¿la formación profesional conforma o recrea *habitus* que permitan abordar meridianamente los desafíos que la modernidad tardía impone? ¿Los segmentos académicos y profesionales hoy conforman *habitus* acordes al tiempo histórico? ¿O como Quijotes pero alienados recreamos el mundo para que el *habitus* incorporado funcione forzosamente?

¿Cuál será el futuro del proceso de profesionalización en Uruguay si, por ejemplo, los segmentos académicos no logran transformar las disposiciones intelectuales de las nuevas generaciones, que poseen, en general, una actitud subjetiva, holística, operativa, vivencial, ante

el conocimiento? ¿Este no es también un problema ético y político, si nos atenemos a lo ya dicho en cuanto al papel jugado por toda profesión en la producción y reproducción de lugares y agentes en términos de clase?

En definitiva, si estamos en el acierto, pensamos que Trabajo Social en Uruguay parece transcurrir lentamente hacia su envejecimiento, no solo en términos de generación de nuevos *habitus* sino también en una cierta imposibilidad de estructurar el campo profesional. Parecería que respondemos a demandas externas y hemos perdido capacidad de propuestas o capacidad de determinar y controlar nuestro propio juego, más allá de compartir con Myrian Veras Baptista (1995: 113) que

(...) por un lado la institución tiene el monopolio del objeto y de los recursos institucionales, si es ella la que define el significado objetivo del papel del profesional y la expectativa que existe en relación a él, por otro lado, es el modo particular, subjetivo, como el profesional elabora su situación en la institución, estableciendo su propio orden de relevancias, el que va a dar el sentido a su trabajo.

Nuestra preocupación es más primaria o primigenia. Nos preguntamos si Trabajo Social hoy en Uruguay es capaz de establecer normas mínimas de competencia, si ha reflexionado sustancialmente sobre los valores, lugares y agentes que reproduce y si posee fuerzas internas, al decir de Netto (1992), capaces de conformar la profesión como un campo autónomo. Todos estos aspectos debería merecer una reflexión no meramente académica pero sí fundamentalmente académica. Profundizar nuestra interioridad, que implica la necesaria construcción de un proyecto profesional colectivo, amplio, abarcativo, no auto-referenciado ni autoevidente es una condición *sine qua non* para poder desarrollar la investigación, la producción de conocimientos o saberes, y una práctica profesional autónoma, técnicamente pertinente y éticamente sustentada. Un Trabajo Social reactivo y no propositivo, aún en una nueva institucionalidad post *programa institucional* no podrá desarrollar investigación ni producir conocimientos que no sean la simple falsificación de la verdad del objeto. Y una profesión que no crea y recrea su *habitus* y espacios es una profesión que, como ya dijo Netto (1996), corre el riesgo de ser una profesión residual. Apostamos a que no sea este nuestro futuro. Y en esa apuesta está incluida una Fronteras renovada, on line, de libre acceso y de más rigurosidad académica. Creo que en ello podemos hacer un limitado pero enriquecedor acuerdo.

Mientras tanto, presentamos este nuevo número de Fronteras. Agradecemos en este esfuerzo a la Coordinación de Investigación del Departamento de Trabajo Social, cuyas integrantes oficiaron de Editoras.

Referencias.

BAPTISTA, M. (1995) A ação profissional no cotidiano. En: Martinelli, M., Rodriguez, M. (orgs.) *O Uno e o múltiplo nas relações entre as áreas do saber*. Sao Paulo. Cortez – Educ. Pág. 110-121.

BOURDIEU, P. (1993) *Cosas Dichas*. Barcelona. Gedisa Editorial.

BOURDIEU, P. y WACQUANT, L.J. (1995) *Propuestas para una antropología reflexiva*. México. Grijalbo.

IAMAMOTO, M. Y CARVALHO, R. (1986) *Relações Sociais e Serviço Social no Brasil*. 5ª Edição. Sao Paulo. Cortez.

NETTO, J. P. (1992) *Capitalismo Monopolista y Serviço Social*. Sao Paulo. Cortez.

_____ (1996) Transformaciones societarias y servicio social: notas para un análisis prospectivo de la profesión en Brasil. *Servicio Social y Sociedad*, 17 (50):87-132.

VERDÈS-LEROUX, J. (1986) *Trabalhador Social. Prática, hábitos, ethos, formas de intervenção*. Sao Paulo. Cortez.